

3. Estímulo situacional. En la medida que nos ocupamos de cosas positivas resultas más fácil hacer frente a las cosas negativas. Se trata de rescatar lo positivo y no estar dando vueltas a los problemas.
4. La verbalización. Esto ayuda a poner en palabras lo que sucede y a salir de la distorsión lingüística del conflicto. Hay que practicar la comunicación con el otro de acuerdo a unas reglas establecidas, es el momento de la confrontación directa para solucionar el conflicto.
5. Ampliación de objetivos. Esto sirve para trazar un plan de futuro de acuerdo que la situación de vida y las capacidades actuales se dilaten, abriéndose nuevas formas de conducta en relación con los demás.

El último capítulo lo dedica a la *importancia de los relatos, los aforismos y el humor en la vida diaria*. El trabajar con relatos es un intento de interpelar a la lógica y a la fantasía del lector, pretendiendo que también proporcione descanso y relajación. Los relatos poseen varias funciones: la especular, modélica, mediadora, vehículo de tradición, mediadores transculturales, de ahí que trabaje habitualmente con ellos en las terapias. Hasta aquí la propuesta del profesor Peseschkian desde la presente obra, que sin duda nos aportará, de forma sencilla, un nuevo ángulo de reflexión y de acción terapéutica.

ROSARIO PANIAGUA FERNÁNDEZ
Universidad Pontificia Comillas

VARIOS, *Reseña de la trilogía dedicada a la figura de San Franco de Siena (Textos para un Milenio)*, 2008:

- A. MORETO, *El lego del Carmen* (edición de María Eugenia Ramos Fernández y Henar Pizarro Llorente), Ediciones Carmelitanas, Madrid, 2008. Primer número de la colección *Textos para un Milenio*.
- E. ARRIETA y J. ESTREMER, *San Franco de Sena* (estudio de M.^a Encina Cortizo), Ediciones Carmelitanas, Madrid, 2008. Segundo número de la colección *Textos para un Milenio*.
- L. M.^a LLOP, O. CARM., *El hijo de la gracia* (estudio de Fernando Millán, O. Carm.), Ediciones Carmelitanas, Madrid, 2008. Tercer número de la colección *Textos para un Milenio*.

Textos para un Milenio es una colección de libros que nace del esfuerzo de un grupo de profesores, conocedores de la espiritualidad del Carmelo, su historia y sus personajes que en 2007 se plantearon estudiar aquellos textos, de muy diversa índole, que daban identidad a la Orden del Carmelo. Dichos textos, por no estar traducidos al castellano, por su difícil acceso a ediciones muy antiguas, o simplemente por no estar escritos por las célebres figuras del Carmelo, pasaron desapercibidos a lo largo de la

historia carmelita, restando valor a su presencia. La profesora Henar Pizarro Llorente, directora de esta colección, junto con el comité de dirección formado por los investigadores don José Antonio Lizondo de Tejada, el P. Fernando Millán Romeral, el P. Desiderio García Martínez, y el P. Miguel Ángel Díaz Moreno, son los artífices de esta colección que cuenta con el respaldo y financiación de la Orden carmelita, y que se inserta en la Red de investigación de la Comunidad de Madrid (S2007/HUM-0425) como resultado del proyecto «Sólo Madrid es Corte».

La colección se inicia con tres títulos relacionados con un mismo personaje, el italiano san Franco de Sena, que vivió en el siglo XIII, y cuya devoción gozó de gran popularidad en la Orden Carmelita hasta prácticamente nuestros días. Los tres libros publicados hasta ahora, *El lego del Carmen*, comedia de Agustín Moreto, *San Franco de Sena*, drama-lírico de José Estremera con música del maestro Emilio Arrieta, y por último, *El hijo de la gracia*, novela escrita por el carmelita Luis M.^a Llop, muy cuidados en su apariencia exterior, siguen una misma estructura que dan sentido al conjunto en general: en los tres, aparece una introducción sobre el autor y su contexto histórico, seguido de la edición del texto, que respeta el original y a la vez lo hace accesible al lector actual. El hecho de haber elegido estas tres obras carmelitas permite comprender la evolución de la figura de Franco de Sena. La primera, la comedia de Moreto, refleja el culto barroco a la figura de san Franco, readaptada en la segunda obra, la zarzuela de Arrieta y Estremera de finales del siglo XIX, cuya temática religiosa se encontraba ya fuera de lugar, y por ello, fue degradada y parodiada por diversos autores coetáneos. Por último, en la tercera obra, la novela moralista del P. Llop, el carmelita utiliza la figura del Santo para tratar de reeducar a una sociedad falta de valores cristianos.

El primero de los estudios trata la obra del comediógrafo madrileño don Agustín Moreto titulada *El lego del Carmen* (edición de las profesoras de la Universidad Pontificia Comillas, M.^a Eugenia Ramos Fernández y Henar Pizarro Llorente). Comienza con una introducción de la profesora Ramos Fernández en la que se estudia detalladamente la evolución del teatro español, para luego pasar al análisis de la comedia, mencionando aquellos escritores que han sido reconocidos por nuestra literatura como padres de este género. Asimismo, Ramos Fernández da las claves del gran éxito y vigor del que gozaron las comedias en el siglo XVII. Éxito que no impidió que la moral de las comedias fuera cuestionada por las instituciones religiosas, al ver en ellas una auténtica escuela del vicio y perversión del ser humano. Con todo, la gran producción textual de finales del siglo XVI y de todo el siglo XVII se pudo llevar a cabo por la existencia de un patrón o modelo que caracterizó a la comedia, en tres actos bien definidos, escritos en versos de diferentes metros y estrofas. En ellas, se trataba de reflejar de manera algo exagerada la sociedad del momento, a través de personajes tan estandarizados como el criado gracioso, el galán maduro o la joven doncella. Por otro lado, Ramos Fernández traza la evolución del teatro religioso que en el siglo XVII gozó de gran popularidad gracias a los célebres Autos Sacramentales. Y estos dos géneros; comedia y teatro religioso vienen a unirse en las obras del madrileño Agustín Moreto y Cabaña, cuya producción data de mediados del siglo XVII. Seguidamente este estudio introductorio versa sobre la figura de Moreto, clérigo que centró su labor en las fiestas del Corpus y que, por otra parte, fue protagonista de la fiesta teatral cortesana de Felipe IV, dedicando varias obras a distintos miembros de

la familia real. No obstante, a la muerte de la reina Isabel, Moreto fue perdiendo su influencia cortesana, hasta que en 1651 se canonizó a san Francisco de Sena y, con este motivo, la Orden carmelita le devolvió su popularidad al pedirle que escribiera una comedia, *El Lego del Carmen*, dedicada al santo. Para terminar con su análisis, Ramos Fernández se detiene en desgranar la temática y los personajes de la comedia hagiográfica de Moreto. El argumento central de esta obra fue una reflexión sobre la conversión y el papel del sacramento de la penitencia en clave de comedia. Franco de Sena fue mostrado por Moreto como un hombre violento cuya vida de crimen y escándalo le condena eternamente, pero a su vez, mantiene un respeto y una devoción al «escapulario divino», el de la Virgen del Carmen, que será su salvación divina al final de la obra. Con esta teatralización de la conversión del santo, *El Lego del Carmen* se convierte en una obra al servicio de la ortodoxia cristiana que trató de educar y crear un modelo de virtud religiosa para el público del momento. Con todo, hay un personaje en la obra de Moreto que, tal y como destaca la profesora Ramos Fernández, resulta innovador en las comedias del momento; acostumbrados a ver una doncella sumisa y callada, se nos presenta en la obra la sorprendente figura de Lucrecia, una mujer independiente que decide escapar de la imposición matrimonial con un viejo rico. Tras morir su joven amado Aurelio en manos de Franco de Sena y ser deshonrada por el mismo, Lucrecia elige el camino de la rebeldía, con matices varoniles, llegando a convertirse en una auténtica «bandolera», figura nada común en el teatro del momento.

A pesar de la intención moralizante de Moreto, su comedia fue denunciada ante la Santa Inquisición en 1657, por la proposición en la que se afirmaba que el simple hecho de portar el escapulario de la Virgen del Carmen era suficiente para alcanzar la salvación del alma. Precisamente todas las circunstancias y los protagonistas que rodean a este hecho puntual, son analizados con detalle por la profesora Henar Pizarro Llorente bajo el epígrafe de *Agustín Moreto y la Inquisición*. Desde que en 1644 el Consejo de Castilla introdujese reformas, tales como la prohibición de representar obras de temática elegida por el autor, y se potenciasen más las comedias religiosas de vida de santos, Moreto se vio obligado a dejar de lado sus gustos y continuar su camino por el género hagiográfico. Por eso, esta comedia responde al encargo de los carmelitas para la canonización de San Franco. «Se trataba —señala Pizarro Llorente sobre Moreto— de un exitoso autor de textos profanos, que trataba de aplicar una fórmula que dominaba a una temática religiosa». Pero la comedia de Moreto fue denunciada por Diego Ximénez Samaniego y requisada por orden de los inquisidores de Logroño ya que, según el denunciante, hacía perder el sentido del sometimiento a la Penitencia para la purga de los pecados, al afirmar que sólo con llevar el escapulario carmelita se alcanzaba la salvación del alma. El dictamen final del Consejo inquisitorial, tras haber revisado el libro, calificaba a la obra de ortodoxa. Con gran fineza, la profesora Pizarro investiga la evolución del tribunal de Logroño, haciendo hincapié en la renovación de sus inquisidores y oficiales. A su vez, da sentido a esta persecución del libro de Moreto por la desconfianza inquisitorial a un escapulario que en varias ocasiones era utilizado por el pueblo como amuleto con poderes extraordinarios, que por sí solo salvaba las almas, pero finalmente aquella proposición mal sonante del libro de Moreto se entendió como parte del lenguaje coloquial, que en ningún caso excluía la gracia divina, las buenas acciones y la penitencia para

alcanzar la salvación. De esta manera, la comedia y la devoción al escapulario que aparecía en la misma, fueron consideradas como símbolo de la fe a la virgen del Carmen. A modo de apéndice, Pizarro Llorente concluye con la publicación de una serie de documentos de la sección Inquisitorial del Archivo Histórico Nacional, que pertenecen a la confiscación del libro por el tribunal de Logroño y a su posterior devolución al autor, tras su favorable calificación. Finalmente, tras esta pormenorizada presentación del libro y su autor, que proporciona al lector todas las herramientas necesarias para entender y disfrutar con la lectura de la comedia de Moreto, se nos presenta, ahora sí, de las páginas 79 a la 181, la edición íntegra y preparada de la comedia de Agustín Moreto *El lego del Carmen*.

El segundo libro de la colección *Textos para un milenio*, es el estudio de la que fue la última obra escrita por el compositor navarro Emilio Arrieta y Corera (1821-1894), titulada *San Franco de Sena*. Este compositor decimonónico destacó en la música lírica, llegando a ser nombrado director del Conservatorio de Madrid desde 1868 hasta su muerte. La profesora María Encina Cortizo, de la Universidad de Oviedo, nos presenta la biografía y el estudio de las obras de este aclamado compositor y el contexto que rodeó a la creación de *San Franco de Sena*. Como Moreto, también Arrieta desempeñó parte de su labor en el teatro palaciego, cosechando grandes éxitos que le proporcionaron el nombramiento, bajo Isabel II, de «Maestro Compositor de la Real Cámara y Teatro». No obstante, alejado del ambiente de la Corte por desavenencias con la reina, el compositor dio un giro a su vida política tras la Revolución de 1868, al poner música al himno de García Gutiérrez *Abajo los Borbones*. Desde mediados del siglo XIX, Arrieta se entregó de lleno a la composición de zarzuelas, lo que ha permitido a la profesora Encina Cortizo realizar un repaso a toda su producción lírica enmarcada dentro de la conocida «generación de los maestros». Todos ellos, destacados compositores y escritores de zarzuelas, nacidos en torno a la década de los veinte, a la que pertenecía Arrieta, que a finales del siglo XIX fueron perdiendo su protagonismo en los teatros. La obra de Arrieta, por tanto, se enmarca en la difícil situación que vivía la Zarzuela Grande, lo que llevó a un grupo reducido de compositores a constituir una Sociedad Lírico-dramática, de la que Arrieta fue nombrado presidente, en la que primaban los criterios artísticos a los mercantiles.

En esta crisis de la Zarzuela Grande, señala la profesora Encina Cortizo, se creó el drama lírico *San Franco de Sena*, que no fue sino una refundición de la comedia religiosa-hagiográfica de Moreto *El lego del Carmen* según la estructura musical del modelo de la Zarzuela Grande. Y fue la única obra que Arrieta compuso con ayuda del escritor don José Estremera Cuenca (1852-1895), especialista en escribir obras de teatro lírico. Lo que hizo Estremera fue abreviar el texto original, introduciendo a su vez nuevas situaciones y nuevos versos para ser cantados. Este drama-lírico, al que le puso música el maestro Arrieta, estaba ambientado en la Siena (Italia) del siglo XIII, y contaba la historia de Franco de Sena como un libertino, que por intervención divina de la Virgen del Carmen, acababa purgando sus pecados, llegando a alcanzar la santidad. Se compone de tres actos, al igual que la obra de Moreto, siendo sin duda el tercer acto de este drama lírico el que más se alejaba de la comedia escrita por Moreto. Ante el estreno de *San Franco de Sena*, acaecido el 27 de octubre de 1883, la prensa reaccionó positivamente, a pesar de que el libro; su lenguaje poético, sus situaciones, y sobre todo, su fondo religioso y moralista, estaban ya fuera de lugar. La investigado-

ra Encina Cortizo señala que la crítica aplaudió la obra como forma de homenajear al director del Conservatorio, por su labor a favor del teatro lírico nacional. Como colofón de este estudio, a partir de la página 55, aparece la edición del estreno de la obra de Estremera y Arrieta *San Franco de Sena*, posteriormente parodiada a través de pequeñas obras como «Curriyo, el esquilaor», escrita por Gabriel Merino y Pichino, en la que Sena se ha convertido en los barrios bajos de Madrid y los personajes usan un lenguaje de chulapos, cuya edición, para deleite del lector, también se nos presenta actualizada al final del libro, en un acto y cuatro cuadros.

El tercer libro de esta colección de textos, trata de acercar al lector la novela del carmelita Luis M.^o Llop y Gaya, titulada *El hijo de la Gracia*, que cierra esta valiosa trilogía dedicada a la figura de san Franco de Sena. La biografía del escritor es realizada por el P. Fernando Millán Romeral, Prior General de la Orden Carmelita. Del P. Llop, carmelita de la provincia bética, se destaca su gran número de artículos publicados en la revista *El Santo Escapulario* (hoy *Escapulario del Carmen*), de tirada mensual, que tuvo bastante éxito sobre todo en Andalucía, y de la que fue fundador el P. Llop en 1904 y director hasta 1937. La revista constituye una recogida meritoria de artículos y comentarios de autores carmelitas protagonistas de la historia contemporánea de la Orden.

A continuación, el estudio del P. Millán Romeral se centra en la producción del escritor carmelita, detallando los rasgos comunes en sus novelas, como por ejemplo la contraposición entre lo francés (identificado como algo malo y pecaminoso) y lo español (lo católico, y por ello, moralmente correcto). De este modo, París aparecía a ojos del carmelita como el modelo de sociedad viciosa y pecaminosa por excelencia. Otros temas religiosos que el P. Llop destacaba en sus obras eran el sentido de la conversión y el camino hacia la penitencia. La gracia también era importantísima en su producción general, como demuestra esta historia de Franco de Sena titulada *El hijo de la gracia*. No faltaba en la producción del P. Llop una dura crítica social a una aristocracia ociosa, que se mostraba altiva y con desprecio a los grupos sociales más desfavorecidos. Finalmente, muchas de sus obras quedaban ambientadas —señala Millán Romeral— en un costumbrismo andaluz de principios de siglo xx que conoció a la perfección el P. Llop, plasmándolo en sus escritos. Continúa este estudio introductorio con un buen análisis de las influencias literarias que aparecen en la obra del novelista. Asimismo, Millán Romeral insiste en que el objetivo del P. Llop al escribir esta obra sobre San Franco de Sena, fue tratar una serie de temas religiosos y morales que hicieran reflexionar a la sociedad.

Finalmente en este tercer libro, y a modo de cierre de esta trilogía, se pone en relación y se compara la figura de San Franco de Sena en la obra de Moreto, Estremera-Arrieta y Llop, a través de dos interesantes estudios. El primero, realizado por el historiador carmelita Pablo María Garrido, analiza a Franco de Sena a lo largo de la literatura espiritual española, donde se pone de manifiesto la gran devoción que despertó el santo italiano en la espiritualidad de la España Barroca. Devoción que se hizo visible a través de las múltiples hagiografías que de su figura se publicaron durante todo el siglo xvii, y cuya popularidad continuó durante los siglos xviii y xix, gracias al fervor mantenido por las cofradías. Ya en el siglo xx la obra del P. Llop, *El hijo de la gracia*, contribuyó notablemente a revivir la popularidad del santo.

El segundo estudio está realizado por la profesora Isabel Romero Tabares de la Universidad Pontificia Comillas. En él, la especialista en literatura explica la transformación radical del personaje de Franco de Sena en las tres obras. Cambio que no es casual, sino que responde a una necesidad de los autores por mostrar al santo lo más ejemplar posible a un público que debía imitar las virtudes del protagonista. Tomando como referencia el mito del don Juan barroco de Tirso de Molina, la profesora Romero Tabares lo compara con gran acierto con el personaje de Franco de Sena. Moreto salva en su obra a la figura de don Juan, que en otras obras acababa en el infierno por sus pecados, por medio de un cambio radical; su penitencia, lograda con ayuda de la gracia divina. Cuando se estrenó en 1883 la obra de Estremera y Arrieta, la producción literaria estaba impregnada de un romanticismo, en el que el don Juan Tenorio de Zorrilla era un personaje totalmente asimilado por la sociedad. Sin embargo, la obra de Estremera y Arrieta no adaptó bien su Franco de Sena al de Zorrilla, éste último mucho más atractivo por sus rasgos satánicos y por redimirse de sus pecados gracias al amor profano, por ello, por quedarse en su tópico católico del casticismo más puro, el Franco de Sena de Estremera y Arrieta acabó por ser burlado y parodiado hasta convertirse en un simple esquilador, llamado «Curriyo», cuya rebeldía era motivada por las malas compañías. Cuando el personaje de Franco de Sena llegó a manos del P. Llop, éste ya no era un don Juan, sino un penitente del que importaba su conversión y su redención de los pecados.

Tras esta fructífera introducción del tercer volumen, que da las claves para entender el marco histórico en el que fueron escritas las obras, se da paso a la edición de la novela moralista del P. Llop, *El hijo de la gracia*.

A medida que la colección *Textos para un Milenio* vaya creciendo, y se vayan explorando nuevos títulos, con textos tan atrayentes y cuidados como los tres que hasta ahora han visto la luz, sus investigadores irán abriendo puertas a un público interesado no sólo en conocer mejor la historia de la Orden carmelita, con sus procesos y sus protagonistas, sino la historia de la literatura española en general, pues las tres obras de San Franco de Sena son joyas literarias, reflejo de la evolución de nuestra sociedad. Como adelanto, y para que se constate la fuerza con la que arranca esta colección, se encuentran en fase de elaboración, entre otros, los siguientes estudios: una selección de voces del diccionario bíblico que hizo el escritor medieval Miguel Aiguani. El *Dictamen* sobre la posible boda real del Príncipe de Gales y la Infanta María del P. Francisco de Jesús Jódar. La *Breve instrucción sobre la unión y la concordia cristiana* del carmelita danés P. Helie, escrita en 1534 y una antología de sermones del P. Cristóbal de Avendaño.

ESTHER JIMÉNEZ